

**LA COHESIÓN GRUPAL EN EL EQUIPO DE BÉISBOL 13-14 DE
LA EIDE DE MATANZAS.**

Lic. Liuba DE LA Vega Díaz

*EIDE "Luis A. Turcios Lima", Carretera Central Km 98 ½
Matanzas, Cuba.*

RESUMEN

El objetivo del presente trabajo es determinar los presupuestos teóricos que sustentan una propuesta de intervención para elevar la cohesión grupal en un equipo deportivo. En el diseño realizamos una búsqueda que permite que los profesores deportivos de béisbol, conozcan, algunos de los factores psicológicos para elevar la cohesión grupal y sus implicaciones en el equipo, así como la profundización en la esfera de la cohesión grupal en deportistas adolescentes de altos rendimientos, lo que permitió que los profesores realizaran el análisis de este componente en el equipo y diseñaran programas de tareas que le permitieran elevar la cohesión grupal.

Palabras Claves: Equipo deportivo, Cohesión grupal; intervención psicológica. Algunos Factores psicológicos.

Introducción

Nuestro deporte, derecho del pueblo, cohesiona la esencia de nuestra identidad, es el creador de los más altos valores de nuestra patria, y conforma un perfil propio del ser cubano basado en la cultura de la resistencia, el valor, la firmeza y la solidaridad humana, fortalece el patrimonio de nuestro pueblo en la forma de su identidad nacional.

El desarrollo del movimiento deportivo cubano y los magníficos resultados obtenidos en las competencias nacionales e internacionales son precisamente un resultado de la masividad de la actividad deportiva, de la calidad de las instalaciones, de la preparación de profesores de Educación Física y profesores y del desarrollo de las ciencias aplicadas a la actividad física.

La exigencia de lograr la excelencia en el deporte implica el constante perfeccionamiento de la preparación psicológica del deportista, como parte integrante de su preparación integral y de este modo se elaboran y aplican técnicas y metodologías tendientes a perfeccionar el rendimiento deportivo y dentro de este, la elevación de la calidad del proceso grupal.

El Béisbol, como deporte nacional, forma parte de nuestra identidad, el cual requiere de métodos científicos que permita el perfeccionamiento del plan de entrenamiento psicológico, con el fin de lograr resolver algunas de las dificultades que se presentan en los equipos.

Este deporte es colectivo, es un juego técnico - táctico, de cooperación y oposición, de esfuerzo variable, potencia moderada, acciones anaeróbicas alactásidas y carácter a cíclico, que suele desarrollarse al aire libre, en el cual es imprescindible la buena comunicación de los profesores con el equipo y la existencia de buenas relaciones personales entre los atletas.

En observaciones realizadas en la práctica deportiva y en la competencia anterior del equipo de Béisbol categoría 13 -14 años se pudo apreciar que aunque el mismo posee un buen proceso de selección de talentos, preparación física y técnico - táctica, presentaba dificultades en el logro de sus objetivos en el entrenamiento y en la competencia deportiva, predominando en ocasiones un conjunto de manifestaciones como el

individualismo, las malas relaciones interpersonales e indisciplinas entre los atletas, donde los profesores en ocasiones no contaban con las habilidades necesarias para reducir los efectos negativos de estas influencias, desconociendo la existencia y el tratamiento de múltiples factores que determinan el comportamiento de la cohesión y algunos factores que estaban influyendo como son el clima psicológico, el estilo de dirección, las metas con carácter participativo entre otros. Estos factores se manifiestan de manera diferente en cada equipo deportivo, por ser un organismo social único e irrepetible.

En este artículo se aborda entre otros aspectos, una breve referencia histórico-lógica de cómo algunos autores abordaron el tratamiento socio psicológico de los grupos y equipos deportivos y además algunos de los factores psicosociales que esta investigación considera que intervienen en la cohesión grupal de un equipo deportivo.

Desarrollo:

Breve referencia histórica de los grupos y equipos deportivos.

La pertenencia a grupos es una característica fundamental de los seres humanos. Nos unimos, participamos y pertenecemos a variados grupos para desempeñar diversas actividades, y esto conduce a un intercambio de influencias recíprocas. Si se intenta precisar lo que se entiende por grupo, se puede encontrar diversas definiciones, donde cada una de ellas está basada en rasgos distintivos bien de orden subjetivo como objetivo.

De la ciencia psicológica, y en particular de la Psicología Social, son las definiciones de los grupos. Muchos investigadores se destacaron en su estudio y lo enfocan a partir de sus concepciones, entre estos están: G. Homans, 1950; Asch, 1952; Bales, 1955; B.F Kuzmin, 1972; Y.L. Kolominski, 1972; A. L. Lomov, 1973; Cartwright y Zander, 1974; A. Dontsov, 1975; J.C. Casales, 1989, además, G.M. Andreeva, 1984; A. V. Petrovski, 1986; M., Fuentes, 1985, 1993, entre otros.

Un clásico como G. Homans (1950), consideraba al grupo como aquel que se define por las interacciones de sus miembros, formado este por una cierta cantidad de personas que se comunican a menudo entre sí, durante cierto tiempo, y que son los suficientemente pocas para que cada una de ellas pueda comunicarse con todos los demás cara a cara.

M. Sheriff (1956), consideró que un grupo es una unidad social que consiste en un conjunto de individuos que tienen un estatus más o menos determinado con las relaciones de roles entre sí, y que poseen además una serie de valores y normas propias que regulan la conducta de los miembros individualmente, por lo menos en cuestiones que tengan algunas consecuencias para el logro.

H. Hiebsch y M. Vorweg (1964), expresaron que el grupo era un número determinado de personas que se unen para solucionar una tarea encomendada o escogida por ellos mismos, es decir para llevar a cabo una actividad donde se vinculan los miembros sobre la base de las necesidades comunes a fin de satisfacerlas.

B. F. Lomov (1973), concibió que el grupo era una comunidad de individuos agrupados en espacio y tiempo, que se dedican juntos a una actividad determinada mediante

contactos inmediatos, actividad donde se vinculan los miembros sobre la base de la necesidad.

El concepto de pequeño grupo también ha sido citado por Casales, J., quien plantea: “El grupo pequeño se define como aquel en el cual resulta posible el establecimiento de relaciones directas entre sus integrantes”.

Pérez Yera (1989), antes de conceptualizar el grupo pequeño prefirió establecer las dimensiones que lo caracterizan y entre ellas las dimensiones de las relaciones interpersonales en unidad e interrelación entre las objetivamente determinadas y las subjetivas- psicológicas referidas a los objetivos, intereses, valores, normas, ideologías personales y grupales.” Lo que se denomina conciencia de grupo”.

El grupo posee características y regularidades en dependencia de la actividad conjunta que realiza y la influencia de los procesos socio psicológico dinámico que en el intervienen: como la comunicación, los procesos perceptivos, la dirección y el liderazgo, la compatibilidad psicológica, el proceso de establecimiento de metas, el clima, la cohesión, etcétera.

M. Fuentes Ávila (1992), planteó que el grupo es entendido como uno de los niveles principales de construcción y desarrollo de la subjetividad y por lo tanto como un privilegiado espacio socializador en el cual cada ciudadano recibe una particular influencia social, comunitaria, institucional e interpersonal y donde a la vez, devuelve su reflejo particular de la misma.

A. Pmapliega (1995), retomó de la teoría de Enrique Pichón Reviere el concepto que este brindó acerca del grupo como conjunto de personas que ligan por constante de tiempo y espacio y articulado por su mutua representación interna, se propone en forma explícita una tarea que constituye su finalidad.

Al realizar un análisis de los conceptos citados la investigación presupone como grupo una parte determinada de la sociedad donde sus generalidades y particularidades se determinan por la naturaleza clasista de la sociedad y el sistema de las relaciones socioeconómicas. Es un conjunto de personas donde surgen nuevas características, actos y formas de comportamientos que no son observables en los individuos por separados.

Realmente el grupo es un intermediario entre el individuo y la sociedad. Con la pertenencia al grupo, los individuos incorporan los valores y las normas imperantes en toda la sociedad. Al mismo tiempo, en el seno del grupo, se forman actitudes, principios y valores que son expresión de la ideología prevaleciente en el sistema social. Aunque la mediatización no es absoluta, pues la sociedad influye sobre el individuo a través de otros medios como es el sistema nacional de educación y los medios de difusión, el grupo no vive en el vacío, forma parte de estructuras más amplias como son: las instituciones y organismos, partidos, clases y estatus sociales.

Como grupo también es considerado un equipo deportivo. El equipo deportivo representa a un grupo pequeño, organizado y de pertenencia, con todas las características inherentes a la composición, estructura, vínculos y relaciones, objetivos, estilos y formas de comunicación que desde el punto de vista genérico le permite ubicarse en esa categoría. Pero el equipo es un grupo especial, con características derivadas de la actividad deportiva y su propia dinámica, con una alta proximidad física

durante espacios de tiempo. Se construye sobre la base de la voluntariedad de los deportistas, interesados por la actividad conjunta, teniendo objetivos y tareas comunes que se cumplen a través de la interacción física y psíquica.

El equipo deportivo es un organismo social y único: En él surgen diversas manifestaciones psicosociales como son: los esfuerzos volitivos conjuntos, el pensamiento táctico colectivo, las normas, opiniones y disposiciones colectivas, hasta llegar a alcanzar y sentir la competencia deportiva del equipo, expresada en un elevado nivel de dominio de los conocimientos, habilidades y destreza, que hacen capaz al equipo a la hora de enfrentar las luchas competitivas, momento este donde se deben materializar los altos logros alcanzados en el desarrollo normal. Influye en la actividad intelectual, motivacional, emocional y volitiva de los deportistas, en sus puntos de vistas, creencias y conductas. Sus integrantes se renuevan con cierta regularidad, de ahí la coexistencia de veteranos y noveles.

En los equipos deportivos colectivos el resultado grupal depende de los resultados individuales, aquí la tarea se ejecuta en interacción directa o simultánea de todos los deportistas. Este tipo de actividad aparece generalmente combinada con otras y constituye formas de organización de la acción de los pequeños grupos. En investigaciones realizadas con algunos equipos deportivos colectivos, V. Gutiérrez, (1989), tomando como referencia selecciones nacionales, los ha caracterizado desde el punto de vista psicosocial de la siguiente forma: sus acciones se desarrollan en condiciones de interrelación e interdependencia, presentan procesos complejos de comunicación, estrecha comunidad de criterios y orientaciones valorativas, existencia de un buen nivel de cohesión, tendencia a la homogeneización y complementación psicofisiológica en la interacción funcional, como mínimo presentan un nivel medio de desarrollo como grupo, y se caracterizan por el apoyo recíproco e incondicional y el elevado desarrollo de los principios del colectivismo. Cuando Hiebsch y Vorwerk (1969) consideraron como punto de partida básico para la investigación socio psicológica el concepto de la cooperación humana, definen, además, las condiciones que deben cumplirse para la existencia de un grupo en sentido socio psicológico, ello es aplicable a los equipos deportivos, estas condiciones son el desarrollo de las necesidades comunes o la posibilidad de satisfacer las individuales en el seno del grupo, el proceso de diferenciación entre miembros, las posibilidades de comunicación y la coexistencia espacial y temporal de estos.

En investigaciones precedentes, A. S. Medvedev, 1991 y B. Rossi, (1984), han aludido a determinadas características de los grupos deportivos relativas a la división entre los deportistas regulares y la reserva para la competencia, las relaciones directas que se suceden, la composición del equipo en el cual sus miembros pueden provenir de otros grupos con diferentes normas de conducta e incluso de nacionalidades diferentes, la renovación sistemática de su composición. Además, se han estudiado las características diferenciales en el trabajo entre los equipos masculinos y femeninos, determinadas fundamentalmente por el tipo de relaciones que se establecen y por el manejo del tacto pedagógico, teniendo en cuenta el sexo y las particularidades caracterológicas y temperamentales de los atletas. Esto ha permitido a los investigadores de la Psicología del Deporte un mejor acercamiento y análisis de los problemas del equipo deportivo.

Existen direcciones metodológicas para el estudio del equipo deportivo, en investigaciones realizadas M. Fuentes destaca que “[...] todo grupo posee potencialmente la capacidad de influir sobre sus miembros y actuar como mecanismo

intermediario entre el individuo y la sociedad en la transmisión de normas y valores sociales.”

En la actividad deportiva, desde el punto de vista de esta investigación, existen tres niveles de exigencia que influyen en el equipo deportivo como grupo, se articulan dialécticamente y corroboran la tesis de la Sociología, que parte de la relación sociedad-grupo-individuo filosóficamente fundamentada, la cual ha servido de dirección metodológica para la Psicología Social en el estudio del grupo, cuya realidad es innegable y que tiene que ser científicamente abordada.

Estas relaciones, al modo de ver de la investigadora M Cañizares, (1994) se reflejan en la combinación de los siguientes niveles: la opinión social, la opinión grupal y las exigencias individuales. La opinión social (la afición, los medios de comunicación, entre otros) devienen como factor regulador entre el equipo y el deportista. La esencia de la influencia del grupo en la personalidad consiste en el traslado de las exigencias sociales a las personales.

La opinión grupal es un factor de gran importancia en el equipo, el sentido de la crítica bien utilizada y manejada por sus miembros, sus exigencias y valoraciones, ayudan al deportista a regular sus acciones y a tomar conciencia de sus dificultades y logros para el mejoramiento de sus actuaciones. Las exigencias individuales son necesidades que surgen en los miembros del grupo; se genera el sentido de la emulación, el atleta trata de igualar su conducta y de hacerla corresponder con las expectativas y normas de su equipo. Estas exigencias se activan más cuando se decide hacer la selección para la competencia.

Según el criterio de esta investigación, todos los procesos grupales ejercen su influencia en la cohesión grupal. Se establece entonces una relación dialéctica entre sociedad-equipo deportivo- atleta.

El logro de los objetivos de todo equipo colectivo depende de las personas que lo componen: el atleta no puede funcionar aisladamente, de su interacción con los demás miembros depende el éxito de la tarea, la forma y el desarrollo de sentimientos de confianza, mecanismos de adaptación ante las circunstancias siempre variables, satisfacciones, estados de ánimo positivos, disposiciones para la actuación, espíritu colectivista, etcétera: todas estas cualidades garantizan la realización exitosa de la actividad deportiva.

El rendimiento general del equipo es una consecuencia no sólo de las cualidades físicas y técnicas del desarrollo táctico, sino también del desarrollo homogéneo de las propiedades psicológicas de cada uno de los participantes. Las investigaciones en los equipos deportivos implican la utilización de principios metodológicos de la Psicología Social. Se aplicó el de la actividad como uno de los principios de la metodología especial de esta ciencia, que comprende al grupo con sus atributos correspondientes, como son necesidades, motivos, intereses, metas, y posibilita el análisis del equipo deportivo como sujeto de la actividad, que actúa como un todo íntegro en el marco de una acción determinada para el logro de un objetivo definido.

La comunidad de intereses y de objetivos, y la unidad para la acción, significan la existencia de un objeto común y la coordinación de esfuerzos que conducen al resultado general de dicha acción, la cual puede tener un carácter espontáneo u organizado y

coordinado, en dependencia de las condiciones socios psicológicas del grupo. El resultado perseguido satisfecerá a sus miembros, y la acción tendrá un carácter de grupo, es decir, este actuará como sujeto de acción.

Existen diferentes características comunes de los grupos deportivos, destacándose las siguientes:

La estructura: adquiere especificidades atendiendo a las características del deporte que se trate. Se establece un sistema determinado de las relaciones interpersonales formales y no formales. Por eso la estructura y las relaciones estructurales constituyen una característica esencial de los grupos y equipos deportivos, en la que se indaga sobre los sistemas de elementos integrantes y el principio de la regulación recíproca (contacto y relaciones oficiales y no oficiales) que está determinada por el carácter y el requerimiento de la actividad, presuponiendo una distribución precisa de obligaciones de acuerdo a las posiciones y funciones de cada miembro.

Las relaciones no formales, no oficiales y si emocionales son las que emergen espontáneamente sobre la base de distintas necesidades, intereses y aspiraciones que puedan no estar relacionadas con el deporte, aunque influye directamente sobre la actividad deportiva.

Las relaciones funcionales y emocionales coexisten en un mismo equipo y se influye mutuamente. El grado de influencia se determina por el nivel de desarrollo del equipo.

En la comunidad deportiva existen normas además de las legales plasmadas en reglamentos, y son aquellas que tienen un carácter moral, ellas se convierten en exigencias que determinan la conducta de los deportistas, aprobada al menos por la mayoría de los miembros. Una norma siempre es una idea que ocupa las mentes de los miembros de un grupo, lo cual puede expresarse en forma de juicio y especifica en determinadas circunstancias, los miembros deben hacer o se esperan que hagan. En el caso en que el deportista proceda de forma tal que no se corresponda con las expectativas del grupo, el mismo equipo puede tomar medidas de influencias educativas, aplicando censuras, amonestaciones, restricciones y hasta la expulsión si fuese necesario. Las normas morales poseen dos niveles de aceptación y cumplimiento, uno externo formal y uno interno regulador: La interiorización de dichas normas por los miembros del grupo, determinan la efectividad de las mismas como ideas reguladoras del comportamiento en una uniformidad de juicios, valoraciones y opiniones.

Desarrollo

La intervención psicológica en el deporte.

La Psicología del Deporte, como ciencia aplicada, desarrolla múltiples investigaciones para contribuir a la elevación del rendimiento deportivo, y dedica extensos estudios y prácticas experimentales con este fin. La intervención psicológica en la actividad deportiva adquiere Existen diferentes características comunes de los grupos deportivos, destacándose las siguientes:

La estructura: adquiere especificidades atendiendo a las características del deporte que se trate. Se establece un sistema determinado de las relaciones interpersonales formales

y no formales. Por eso la estructura y las relaciones estructurales constituyen una característica esencial de los grupos y equipos deportivos, en la que se indaga sobre los sistemas de elementos integrantes y el principio de la regulación recíproca (contacto y relaciones oficiales y no oficiales) que está determinada por el carácter y el requerimiento de la actividad, presuponiendo una distribución precisa de obligaciones de acuerdo a las posiciones y funciones de cada miembro.

Las relaciones no formales, no oficiales y si emocionales son las que emergen espontáneamente sobre la base de distintas necesidades, intereses y aspiraciones que puedan no estar relacionadas con el deporte, aunque influye directamente sobre la actividad deportiva.

Las relaciones funcionales y emocionales coexisten en un mismo equipo y se influye mutuamente. El grado de influencia se determina por el nivel de desarrollo del equipo.

En la comunidad deportiva existen normas además de las legales plasmadas en reglamentos, y son aquellas que tienen un carácter moral, ellas se convierten en exigencias que determinan la conducta de los deportistas, aprobada al menos por la mayoría de los miembros. Una norma siempre es una idea que ocupa las mentes de los miembros de un grupo, lo cual puede expresarse en forma de juicio y específica en determinadas circunstancias, los miembros deben hacer o se esperan que hagan. En el caso en que el deportista proceda de forma tal que no se corresponda con las expectativas del grupo, el mismo equipo puede tomar medidas de influencias educativas, aplicando censuras, amonestaciones, restricciones y hasta la expulsión si fuese necesario. Las normas morales poseen dos niveles de aceptación y cumplimiento, uno externo formal y uno interno regulador: La interiorización de dichas normas por los miembros del grupo, determinan la efectividad de las mismas como ideas reguladoras del comportamiento en una uniformidad de juicios, valoraciones y opiniones.

Desarrollo

La intervención psicológica en el deporte.

La Psicología del Deporte, como ciencia aplicada, desarrolla múltiples investigaciones para contribuir a la elevación del rendimiento deportivo, y dedica extensos estudios y prácticas experimentales con este fin. La intervención psicológica en la actividad deportiva determinadas particularidades, derivadas de las especificidades del deporte, y representa un reto para el profesional que pretende modificar y perfeccionar la preparación psicológica en aras de contribuir a la excelencia. La intervención representa un conjunto de técnicas, provenientes de la Psicología Experimental, Clínica y Social, que permiten mejorar los recursos de regulación del atleta entrenado al enfrentarse a las situaciones nuevas, inesperadas o vivenciadas como desbordantes en referencia al análisis que hace el propio sujeto de la situación y de sus expectativas de éxito o de fracaso .

En los deportes de equipo, la intervención psicológica se hace más compleja, pues resulta de la interacción de un ámbito más amplio, dado que al ser un grupo se incluye las relaciones que establece los deportistas consigo mismo, con los objetivos deportivos, con los compañeros de equipo y finalmente con los contrarios. Se coincide con la opinión de J.Cruz, y J. Riera, (1991:178) y F. García Ucha, (1988),

en la necesidad de diseñar programas de intervención mucho más amplios en deportes colectivos en los cuales las interacciones competitivas son más complejas, dado que en estos se interrelacionan dos importantes aspectos: los objetivos a nivel individual y a nivel de equipo para la mejoría de la cohesión y el entrenamiento de estrategias.

Si el deportista se considera miembro del equipo, las normas actúan para él como patrones de referencia determinados por las condiciones objetivas de su vida deportiva real y deben regular su conducta, revirtiéndose hacia la productividad funcional, al bienestar emocional y al crecimiento personal.

Algunos factores psicológicos que influyen en la cohesión grupal en los equipos deportivos.

La Cohesión

La cohesión es un importante factor socio psicológico, matiza el ambiente de un grupo y es el sello y las características de la unidad grupal influyente en los estados emocionales predominantes. Es la expresión de acercamiento y la coincidencia de las opiniones, de los puntos de vistas, de la igualdad en el plano afectivo valorativo de la actividad conjunta que el equipo realiza, no es más que el nivel comunitario entre sus miembros en relación con los objetivos generales de importancia. Aquí se cuenta además con la asimilación de cada uno hace de su papel y de la concientización del por qué están en conjunto, además de la interpretación personal de los resultados del equipo.

En los estudios de esta categoría se destaca en Cuba M. Fuente, que demuestra el carácter tridimensionado de la misma función del nivel de desarrollo del conjunto. Según el criterio, debe ser extendida como un fenómeno complejo, plurideterminado, consustancial a la propia existencia del grupo. Este producto grupal es una extensión singular de la integración afectiva y conductual que alcancen los miembros.

El mejoramiento de las relaciones entre los miembros del grupo y la elevación de los niveles de integración grupal, así como la influencia educativa del profesor constituyen factores de extraordinaria importancia a tener en cuenta en la preparación psicológica de los deportistas, sobre todo en las edades escolares y docentes.

La cohesión debe constituir una aspiración a lograr en el equipo deportivo con madurez socio psicológico. La cohesión significa una mayor eficiencia en el trabajo grupal, es introducir la idea comprensiva de que su alcance es de forma de mediatizar las relaciones interpersonales con el contenido y las valoraciones de la actividad de equipo, por eso su desarrollo es una de las tareas más difíciles con que se puede enfrentar un profesor.

YT. A. Tutko y J. W. Richards (1984), exponían que la cohesión aparecía cuando el grupo de deportista pensaba sentía y actuaba como una unidad, que el esfuerzo conjunto era más importante que el individual, identificando como indicadores relevantes para un rendimiento efectivo, la comunicación eficaz, el respecto mutuo, lo objetivos comunes y los sentimientos de importancia grupal.

La cohesión tiene que ver con la unidad valorativa y orientación del grupo se trata ante todo de una aproximación en principios, exigencias, necesidades, objetivos, motivos y preparación de los deportistas que posibilite superar dificultades, movilizar esfuerzos y

pensamientos colectivos, ausentar conflicto, elevar la disciplina. Interpretar y asumir razonadamente los éxitos y fracasos, propiciar la existencia de una armonía entre el capitán y los líderes, entre el capitán y los miembros, entre los líderes, y entre los líderes y los miembros, presentar una rivalidad sana donde se revierta todo ello en un alto rendimiento estable y progresivo del grupo.

La cohesión es una cualidad cuyo proceso de formación ocurre a largo plazo, a veces su transcurrir resulta contradictorio, pero cuando se logra aparece una influencia favorable sobre la efectividad de la actividad deportiva conjunta, logrando optimizar el sistema de autorregulación del equipo y el desarrollo de la personalidad de sus miembros. Aunque se debe destacar que la cohesión no es estática, que puede cambiar de acuerdo a los efectos vivenciales y cognitivos de los acontecimientos que se sucede en la dinámica deportiva, tales como son: los triunfos, las derrotas, las percepciones de roles y las atribuciones personales entre otros aspectos.

Según el criterio de la Dra. Norma Sáenz existen factores de unidad, de integración y diferenciación que deben tomarse en consideración para favorecer a la cohesión, ya que ha sido el fruto de cuantiosas investigaciones realizadas, que se deben tener en consideración como son:

Un equipo deportivo es un organismo en desarrollo. Transita por diferentes fases y llega un momento, si el profesor ha laborado con sabiduría en el ámbito psicosocial, en que alcanza una característica peculiar: todos responden como un solo hombre a las exigencias del entrenamiento y la competición; los problemas y penas de un miembro del colectivo es motivo de preocupación por parte de cada uno de sus integrantes. Se habla entonces que se ha alcanzado la cohesión grupal.

El número de integrantes del grupo, sobre el cual se ha constatado a través de importantes estudios que mientras menor sea la cantidad, más sólida es la unidad de los miembros. Se ha comprobado que el intervalo óptimo en el grupo oscila entre seis y diez miembros.

La edad sobre la cual se ha llegado a confirmar la posibilidad de poder presentarse la cohesión es al final de la adolescencia, pues es donde realmente se encuentra las condiciones propicias para comenzar a proyectarse la cohesión, debido a determinados logros de la personalidad como son: el desarrollo que alcanza la independencia, los ideales morales, los valores, las tendencias orientadoras de la personalidad y el liderazgo.

Los rasgos del carácter del capitán, de los líderes y de los restantes miembros del equipo también contribuyen a la comprensión sobre la base de la sociabilidad, la responsabilidad, el optimismo, la exigencia a si mismo y para con los demás, la firmeza en las metas, la solidaridad.

Se conoce que los equipos que representan un nivel determinado de cohesión, exponen una unidad, un acoplamiento entre los componentes físicos, fisiológicos y psicológicos que se revierten en la coordinación de las acciones, la movilización simultánea de los miembros, en los cambios y ajuste en el tiempo y en las condiciones de trabajo necesarias y deseadas.

Los equipos que consiguen reaccionar como un todo único ante las diferentes

situaciones que se presentan en el entrenamiento y especialmente durante las competencias, poseen todas las posibilidades para alcanzar grandes resultados. Cuando son de deportes de oposición y colaboración, el nivel de cohesión es decisivo en sus rendimientos. Cuando son deportistas de otras disciplinas, este factor constituye un aspecto que garantiza el buen funcionamiento de las tareas de entrenamiento e influye en mucho para el apoyo entre los miembros durante la confrontación. Se entiende la cohesión grupal como un proceso dinámico, que se manifiesta en la tendencia del equipo a mantenerse juntos y reaccionar como *una* entidad única ante las exigencias de los objetivos trazados.

Joan Riera (1985). refiere que cuando existen varios deportistas dentro de un equipo que son mal valorados por el resto, en las distintas esferas de la actividad que realizan, ello impide una buena cohesión grupal, de ahí la importancia de que se vele por el estado de la estructura social interna del equipo deportivo, que es aquella que surge sobre la base de la simpatía (o antipatía) que sienten entre sí cada uno de los integrantes del mismo. Son muy diferentes las actividades que los jóvenes llevan a cabo en grupo y no siempre se vivencia simpatía por un compañero de equipo para participar con él en una fiesta, para estudiar o para compartir las preocupaciones más íntimas. Son muy diferentes las actividades que los jóvenes llevan a cabo en grupo y no siempre se vivencia simpatía por un compañero de equipo para participar con él en una fiesta, para estudiar o para compartir las preocupaciones más íntimas. Pero para la cohesión grupal es importante que todos los miembros del equipo ***disfruten el entrenar y el competir juntos***, pues son las actividades fundamentales que llevan a cabo como organismo social (aunque sería muy positivo, naturalmente, que todos los miembros del equipo compartieran conjuntamente y con alegría las actividades recreativas, de estudio, etc. Por eso, un profesor de experiencia debería aplicar al menos dos o tres veces al año algún tipo de diagnóstico para conocer el estado en que se encuentra la estructura social interna de su grupo de deportistas con el cual labora, ya que es un factor importante dentro de la cohesión grupal.

Joan Palmi (1994) plantea que es imprescindible incorporar en el entrenamiento tareas para el desarrollo de la cohesión grupal a través del macro ciclo para lograr que la actitud grupal se desarrolle hasta el nivel conveniente, antes de llegar a las competiciones.

Existen además aspectos que caracterizan a la cohesión grupal de un equipo deportivo, se comunica mejor ante las situaciones imprevistas, tanto en las sesiones diarias como durante las actividades competitivas, aceptan con más facilidad la disciplina, los horarios, las tareas, permite la existencia de mayor confianza, individual y colectiva en el logro de los objetivos propuestos y en el autoperfeccionamiento del equipo. Los deportistas se auto valoran con mayor precisión.

La eficiencia en el cumplimiento de las tareas de cada jugador en los deportes con pelotas, atendiendo a la posición que adoptan dentro del juego, se debe en mucho al grado de cohesión que el equipo posea.

Un equipo deportivo con gran cohesión grupal se caracterizará porque sus miembros cooperarán unos con otros en el alcance efectivo de las tareas cotidianas, dándose aliento, apoyándose en los esfuerzos que realicen conjuntamente y también en los problemas personales que confronten en su vida social, fuera de las instalaciones deportivas.

Pero para la cohesión grupal es importante que todos los miembros del equipo disfruten el entrenar y el competir juntos, pues son las actividades fundamentales que llevan a cabo como organismo social (aunque sería muy positivo, naturalmente, que todos los miembros del equipo compartieran conjuntamente y con alegría las actividades recreativas, de estudio). Por eso, un profesor de experiencia debería aplicar al menos dos o tres veces al año algún tipo de diagnóstico para conocer el estado en que se encuentra la estructura social interna de su grupo de deportistas con el cual labora, ya que es un factor importante dentro de la cohesión grupal.

No se puede dejar de mencionar el papel que desempeña el profesor dentro del fenómeno de la cohesión del equipo. Si el profesor no muestra interés por las tareas y los progresos individuales y colectivos, si no demuestra maestría pedagógica en su labor y si, aunque lo respeten, los deportistas no lo sienten como un componente importante y querido del equipo, va a resultar una tarea ardua alcanzar la cohesión deseada.

Las metas y su carácter participativo.

Las metas o los objetivos de la actividad, aspectos fundamentales para el estudio del grupo, son elementos claves que junto a otros determinan su funcionamiento. El grupo deportivo se las plantea individuales y colectivas, dirigidas a la obtención de resultados en su rendimiento.

E. (Locke, 1994) y colaboradores destacan su significación para la experiencia colectiva, además señalan el papel de la creación de las dificultades en el alcance de las metas y las tareas, al plantear que cuando las primeras son demasiado altas, los atletas pueden sufrir una experiencia de frustración y ansiedad. Es decir como otros autores refiere (David., K. 1987, O. K. Tijomirov, 1987; F, García Ucha, 1988.

J. Wiliams, y M. Williams, (1991) resumiendo los trabajos realizados desde los años 60 en los Estados Unidos, destacan la importancia del establecimiento de las mismas, que no es más que la definición de objetivos concretos para la obtención de un determinado rendimiento futuro.

H. Valdés, (1996), refiere el valor de la orientación hacia las metas, definidos en la teoría propuesta por Maehr y Nochois en 1970, que estima la utilización de esta para propiciar el incremento paulatino de las destrezas y el rendimiento en general del equipo deportivo.

La motivación es esencial para el funcionamiento de los grupos y el establecimiento de sus metas: este aspecto también ha sido señalado por O.K Tijomirov, (1987), pues las adoptadas representan un importante factor motivacional de la regulación de la actividad, al construir una fuerza que estimula la implicación y asunción de responsabilidades que después repercutirán en sus resultados. Además plantea la meta asociada al reflejo devenido consiente de resultados futuros de la acción.

Se coincide con H Valdés. (1996) cuando plantea que las metas del grupo pueden guiar la conducta y motivarlo a realizar ciertas actividades con preferencias. El proceso de establecimiento de las mismas requiere al menos de cuatro pasos: definir las, establecer las específicas, crear dificultad en ellas y dar retroalimentación acerca de su

cumplimiento. Estos pasos ofrecen una concepción organizada para su establecimiento, y permite estructurar estrategias realizables en el tiempo utilizando mecanismos de control.

Se entiende que la participación como un compromiso mental, emocional, hacia las metas; es una reflexión personalizada que permite compartir responsabilidades para el logro de objetivos. Implica tres aspectos centrales: compromiso, contribución y responsabilidad.

El deportista insertado en la participación reflexiva está comprometido con las tareas, con el grupo y consigo mismo. La meta es interiorizada desde la participación es decir, es construida desde el sujeto y se incorpora a “su marco referencial”.¹

El establecimiento de las metas con carácter participativo y con carácter regular para la actividad deportiva, conlleva la reflexión, por parte de cada uno de los integrantes del grupo, sobre el compromiso ante de la y tarea y los esfuerzos individuales que deben realizar, y es el proceso que dirige y encauza el trabajo y las acciones a cumplir. Se pretende la implicación emocional de sus miembros .El equipo como sujeto de la actividad concientizan sus problemas y participa en la búsqueda de soluciones conjuntas. La participación implica que “de una u otra forma en las metas del grupo están expresadas las metas individuales de sus integrantes”². El grupo aporta sus criterios para planificarlas, de esta manera constituye un resorte psicológico para su actuación y el alcance del rendimiento deportivo; en otras palabras, se estimula la unidad valorativa para los afectos, las opiniones y la acción conjunta.

De este modo la participación en las metas, no implica otro tipo de meta, es el nuevo carácter que esta adquiere en el proceso de su aceptación y establecimiento, este aspecto constituye una necesidad de los equipos deportivos, por lo que para lograrla se hace necesario establecer las condiciones, como el predominio de una dirección democrática en el equipo, tomar en consideración las opiniones de los atletas, definir las metas en discusión de grupo tener en cuenta las posibilidades de los atletas y del equipo deportivo en su conjunto para la obtención de las previstas, control adecuado y estable del desempeño desde el equipo en relación con el cumplimiento de las mismas, y una estimulación constante a los atletas para alcanzar los objetivos propuesto una vez que ellos comprenden el porqué, para qué y cómo lograrlas y por último establecer la meta final por consenso.

La dirección del equipo (profesores, capitán, líderes) debe tener en cuenta estos aspectos, porque ninguna meta establecida fuera del equipo puede ser suya, es externa a él. Se podrá hablar de una verdadera meta cuando es el resultado del proceso reflexivo de sus miembros en el proceso de interacción conjunta, esto solo se logra mediante la utilización de estrategia participativa en las condiciones reales del grupo, de ahí la importancia del establecimiento de metas en la planificación de los pronósticos para la competencia a cualquier nivel.

¹ Alfonso García, M. R. 1997 Modelo teórico metodológico para el tratamiento de la integración entre lo académico, laboral e investigativo como problema didáctico en la formación del profesional, ISCF-ICCP Tesis para optar por el grado científico.

² Pérez Yera A. 1996 Modelo para determinar el nivel de desarrollo del grupo, UCLV, Facultad de Psicología. Tesis para optar por el grado científico.

Estilos de dirección del profesor.

La forma en que el profesor se conduce con sus deportistas en todas las esferas de su trabajo, repercute en ellos, condicionando una actitud positiva o negativa hacia las distintas tareas en dependencia al matiz afectivo, el tono de voz, las manifestaciones del temperamento, el contenido de sus expresiones orales, etc. Son muy numerosos los profesores que exigen mucho de sus deportistas, reclaman de ellos una entrega total, disciplina en los entrenamientos, control en la competición, pero al propio tiempo ellos están muy lejos de constituir un ejemplo para sus pupilos.

El éxito de trabajo del profesor depende de muchos factores, pero entre todos ellos encontramos a su estilo de dirección como uno de los más importantes. Al comentar en estas páginas este aspecto, deseamos convocar a una reflexión, a fin de que cada profesional del deporte que se dedica al entrenamiento de equipos de niños y jóvenes analice lo abordado con espíritu crítico, se reconozca en un estilo determinado, y pueda comprender las ventajas y desventajas que éste le proporcionan.

Richards y Tutko (1987) clasifican los estilos de dirección del profesor en cinco tipos:

- 1) Autoritario o duro
- 2) Afable
- 3) Conductor
- 4) Poco formalista
- 5) Formal o metódico

Como veremos, cada uno de los estilos de dirección que nos brinda la clasificación de estos autores posee aspectos positivos y negativos, los que sin duda influirán en la conducta de nuestros deportistas.

El clima psicológico.

El clima psicológico es un proceso menos estable, tiene una característica más variable que refleja la atmósfera general del grupo y se analiza como un estado emocional dominante, relativamente constante, atendiendo a las normas y valores morales que dominan en el, influyendo así en la efectividad o no del entrenamiento y en la actuación de los deportistas en las competencias.

Existen diferentes definiciones, M Fuentes, (1984; 153), plantea que el clima psicológico, referidas por N, Ovosod, tiene como característica, la satisfacción de los miembros del grupo por las relaciones interpersonales.

C M. Martino Sánchez, (1992) resumiendo el criterio de investigadores rusos de la década de los 80, expresa que en el clima psicológico se manifiestan un conjunto de sentimientos, estados de ánimos, aspiraciones, orientaciones valorativas comunes para un grupo dado, que predominan por un periodo relativamente estable.

Por su parte Martino demostró en sus investigaciones que la ausencia de relaciones amistosas, la falta de respeto, y en algunos casos la hostilidad entre algunos miembros, dan lugar a un clima psicológico inadecuado, que conduce a la desintegración paulatina del grupo.

Mara Fuentes considera que el clima psicológico puede analizarse como el aspecto psicológico del sistema de relaciones intra e intergrupales, y se forma como consecuencia de la presencia e interacción de los siguientes factores: peculiaridades de la cohesión grupal, comunidad de intereses, necesidades y gustos, características de la comunicación recíproca, peculiaridades de la percepción interpersonal, preparación grupal para la acción conjunta, compatibilidad psicológica, y estilos de dirección.

Existen indicadores que delatan el clima psicológico como son: la presencia o ausencia de conflictos, la constancia y la variabilidad frecuente en la composición del equipo, la satisfacción y la insatisfacción con la elección de las metas con su logro, y el confort o la tensión en las relaciones mutuas entre los miembros: Por eso se puede hablar de clima psicológico positivo y negativo.

El clima psicológico en el equipo se manifiesta en la relación entre sus miembros con un objetivo común, a través de la exigencia, la disciplina, la comprensión, la responsabilidad y la camaradería, y en la relación entre sus miembros en la simpatía y la cordialidad, y en la relación hacia sí mismo en su disposición hacia el equipo, la satisfacción con su posición y las relaciones interpersonales que se despliega.

En los deportistas surgen estados de ánimo dominantes que se corresponden con el nivel de satisfacción o insatisfacción que provoca el estatus que ocupa en las relaciones interpersonales con sus compañeros de equipo y con el profesor, y esas vivencias se incorporan al estado general del grupo, por eso puede presentarse un tono animoso, tranquilo, ansioso decaído y pasivo del equipo, esto se revierte al mismo tiempo como influencia en el deportista. Al valorar la atmósfera grupal no solo se debe considerar la parte emocional, sino también las normas morales y de valoración que rigen en el equipo, ambas características indisolublemente vinculadas entre sí. Por eso algunos especialistas le han denominado al clima psicológico, clima moral psicológico.

Las normas morales del equipo son exigencias, reglas aprobadas por el grupo que determinan la conducta de los deportistas. Para ello son patrones que tienen que ser comprendidos para provocar de hecho, un esfuerzo en la regulación de las acciones. Las normas van a determinar el tipo de relaciones emocionales. Si esas relaciones emocionales en el equipo y las normas morales que regulan la conducta son tales como: la laboriosidad, la honestidad, los principios de convivencia, la lucha competitiva, el respeto, los esfuerzos colectivos y las altas exigencias hacia sí, interactúan por correspondencia y el clima psicológico será positivo.

La puesta en práctica de las normas por cada miembro, constituye una necesidad paulatina y en general determinan sus relaciones emocionales antes los acontecimientos de la vida interna y externa del equipo, cuando esto ocurre se observa que cada atleta aporta de sí al clima a la vez que reciben su influencia, cuando es adecuado, los deportistas movilizan todas sus fuerzas y dan lo mejor de sí, se sienten dueños del triunfo y ganan plena confianza en sus posibilidades, se tornan más seguros, relajados y toleran con mayor dominio las situaciones frustrantes.

El clima emocional del equipo depende del profesor ante todo de su capacidad para estimular, alentar, defender, alegrar, exigir, regañar comedidamente y reprender cuando sea necesario.

Conclusiones

En el diseño realizamos una búsqueda bibliográfica que permite que los profesores deportivos de béisbol conozcan, la profundización en la esfera de la cohesión grupal en deportistas adolescentes de altos rendimientos y algunos de los factores psicológicos como son, clima, meta y estilo de dirección y sus implicaciones en el equipo, así como una breve referencia histórica de los grupos y equipos deportivos que permitió que los profesores valoraran las características psicosociales del equipo y realizaran el análisis de los componentes psicológicos para diseñar programas de tareas que le permitieran elevar la cohesión grupal.

BIBLIOGRAFÍA.

- ALEKSEEV, A.V. A SUPERARSE. URSS. Editorial Fisicultura y Deporte. 1991.
- ALFONSO GARCÍA, M.R. Teoría y Práctica de una docencia participativa en el Postgrado. (Tesis para optar por el grado científico de Máster). 1996.
- ALFONSO GARCÍA, M.R. Modelo teórico metodológico para el tratamiento de la integración entre lo académico, laboral e investigativo como problema didáctico en la formación del profesional. ISCF-ICCP. (Tesis para optar por el grado científico de Dr.). 1997.
- ALVAREZ DE ZAYAS, C. a). La escuela en la vida. Habana: Comercial. MERCADU.S.A. 1992
- ALVAREZ DE ZAYAS, C. (b). Análisis de un enfoque de sistema de un objeto de estudio. En su La Escuela en la Vida. Habana: Colección Educación y Desarrollo. 21-23. 1992
- ALVAREZ VALDIVIA, I. La estimulación educativa desde el grupo escolar. En Pérez Pérez, R, (coord). La educación secundaria obligatoria. Exigencias educativas de la comprensividad. Asturias: UNED. 253-269. 1996
- AMADOR, A. Consideraciones teóricas y métodos lógicas acerca de las relaciones interpersonales en el grupo. ICCP. Pedagogía 93. La Habana. Cuba. 1993
- ANDREEVA, G.M. Psicología Social. Moscú: Editorial Vneshtorgizdat. 1984
- AÑORGA, J. La Educación Avanzada: mito o realidad. Bolivia Sucre: Universidad R.M.P. (resumen de tesis de grado científico de Dr.). 1994
- AÑORGA, J. La Educación Avanzada: una teoría para el mejoramiento profesional y humano. En Boletín Educación Avanzada. Habana diciembre, vol 1:9. 1995
- ARNAL, J y otros. Investigación Educativa. Fundamentos y Metodología. Barcelona: Labor. 1992

ARNAU GRAS, J. Diseños experimentales en Psicología y Educación. México. Trillas. 1984

ARROYO, M. El experimento en Introducción a la investigación científica aplicada a la Educación Física y el Deporte. Hiram Valdés y otros. Editorial Pueblo y Educación. pág. 216. 1983

ASCH, S. Psicología Social: Editorial Eudeba. Buenos Aires. 1964